



PORTADA

INFORMACIÓN GENERAL

CONSEJO EDITORIAL

ENVÍO DE ORIGINALES

NÚMEROS ANTERIORES

INDEXACIÓN BASES DE DATOS

CREATIVE COMMONS

BÚSQUEDAS

CONTACTO

DENTRO DE C&S

OK



Reseña /

Roberto RODRÍGUEZ ANDRÉS

Periodistas ante conflictos. El papel de los medios de comunicación en situaciones de crisis.

Eunsa, Pamplona, 1999, 267 pp.

En la sociedad actual las situaciones conflictivas rodean nuestro quehacer diario. No se trata sólo de enfrentamientos armados sino que su naturaleza abarca desde conflictos psicológicos y crisis empresariales hasta enfrentamientos étnicos, electorales o mediáticos. Y en ellos, como señalan los editores en el prólogo de este libro, los medios de comunicación juegan un papel decisivo. Han dejado de ser simples espejos de la realidad para pasar a interpretar, valorar e incluso persuadir a sus audiencias. Lo que escriben es punto de referencia para miles de personas. Periodistas ante conflictos aúna los dos campos de interés citados y ofrece algunas claves para comprender cuál es el papel que los medios de comunicación pueden desempeñar en momentos de crisis. “¿Contribuyen realmente los medios a resolver conflictos o, en su incesante búsqueda de lo extraordinario, los avivan aún más?” (p. 15).

Parte del libro recopila las aportaciones presentadas durante el transcurso de las XIII Jornadas Internacionales de la Comunicación, organizadas por la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra, y celebradas en Pamplona los días 5 y 6 de noviembre de 1998. En la variedad de los autores y los distintos puntos de vista tratados reside su interés, que sobrepasa al de periodistas y académicos y se dirige a todos los ciudadanos interesados por los acontecimientos que surgen en este final de siglo y en los que los medios de comunicación son, sin duda, protagonistas indiscutibles.

La introducción y el primer capítulo están dedicados a establecer la base teórica sobre el concepto y la naturaleza del conflicto, y sobre el carácter mediador de los profesionales de la comunicación. Al respecto, escriben Alejandro Llano, Francisco Gómez Antón y Alejandro Navas García, profesores de la Universidad de Navarra; Alejandro López García, de la Universidad de Valencia; y Mia Doornaert, ex presidenta de la Federación Internacional de Periodistas. Gómez Antón apunta que los medios, al contribuir a desarrollar la capacidad crítica de los ciudadanos, alimentan el debate necesario para desvelar la verdad. Y en este sentido, Mia Doornaert afirma que “la luz brota del choque de ideas” (p.45). No se pretende, por lo tanto, que los medios eliminen los conflictos, sino que los encaucen hacia vías de diálogo y participación.

Una vez delimitada la aproximación teórica, los siguientes capítulos analizan determinados tipos de conflictos de gran repercusión mediática y social. El segundo capítulo se centra en conflictos internacionales, principalmente de carácter bélico, con especial referencia a dos recientes en el tiempo: la intervención de la OTAN en Yugoslavia y la tensión mantenida entre India y Pakistán a raíz de las pruebas nucleares llevadas a cabo por ambos países y, sobre todo, por su disputa sobre el territorio de Cachemira. Aportaciones que corresponden a Pedro Lozano Bartolozzi y María Teresa La Porte, profesores de la Universidad de Navarra; y Vicente Garrido Rebolledo, profesor de la Universidad Carlos III de Madrid. También hay unas líneas dedicadas a recoger una propuesta original, la de Juan Pedro Quiñero, escritor y periodista, corresponsal de ABC en París, que propone fijarse en Goya y sus fusilamientos del 2 de mayo para aprender a redactar una buena crónica de un conflicto internacional, para saber contemplar la realidad y comunicarla.

El conflicto vasco y el papel de los medios en relación con el terrorismo ocupa el tercer capítulo. Florencio Domínguez, periodista de Vasco Press y autor de varios libros sobre ETA, expone la visión que ha tenido la banda terrorista sobre los medios; Cayetano González Hermsilla, jefe de comunicación del Ministerio del Interior señala las estrategias del gobierno en la comunicación de ese conflicto; y Teresa Sádaba Garraza, docente de la Universidad de Navarra, habla sobre la cobertura del terrorismo realizada por los medios. También se incluyen trabajos empíricos de Alfonso Vara Miguel y del equipo de investigación formado por José Javier Sánchez Aranda, Jordi Rodríguez Virgili y Silvia Pellicer, profesores de la Universidad de Navarra.

La cuarta parte se aproxima al mundo empresarial y al campo de la comunicación en situaciones de crisis, un área menos conocida pero no por ello menos importante, ya que la comunicación se ha convertido en un elemento más a tener en cuenta en la política de la empresa. En este capítulo se cuenta con las aportaciones de Carlos Sotelo, profesor en la Universidad de Navarra; Teresa Dorn, consejera de Burson Marsteller; y José María García-Perrote, subdirector de relaciones con los medios de Repsol. Los ejemplos que se apuntan sobre crisis en determinadas empresas –sobre todo aquellas que cuentan con importantes factores de riesgo como el sector petroquímico o el de las líneas aéreas– ilustran la necesidad de una buena gestión en comunicación si se quiere alcanzar el triunfo empresarial. Resultan de particular interés los criterios y pautas que se ofrecen para la planificación y gestión de este tipo de conflictos.

Y el último capítulo presta atención a otras situaciones conflictivas en las que han intervenido periodistas: el profesor Carlos Barrera habla de la “guerra de los medios” vivida en España, centrándose en la batalla en torno a las plataformas digitales; el periodista de Canal Sur, Miguel Montaña, escribe acerca de los conflictos medioambientales y del desastre de Doñana; y la profesora Rosa Berganza trata el papel de los medios en los conflictos étnicos y culturales, partiendo de las aportaciones del sociólogo Robert Park.

El libro se cierra con el epílogo de Violeta Chamorro, ex presidenta de Nicaragua, que viajó hasta Pamplona para recoger el II Premio Brajnovic de la Comunicación que anualmente otorga la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra. El hilo conductor de su discurso fue la libertad de prensa: “Para todos los tiempos mi

reflexión es la misma: no puede haber paz y democracia sin lograr primero libertad de prensa" (p. 263).

Unas palabras que ponen punto final a esta obra recopilatoria y que consigue constituirse en espacio de reflexión y de análisis práctico sobre el binomio conflicto-comunicación. Su valor fundamental se encuentra en las ideas de fondo que surgen a lo largo de los diferentes trabajos y cuyo nexo de unión es el principio de la responsabilidad del periodista. El trabajo que desarrolla el periodista es un servicio público y no un mero instrumento de enriquecimiento o de fama. En definitiva, se debe al público, sujeto principal del derecho a la información.

María Luisa GÁRATE

mlgarate@unav.es

[arriba](#)